



Se hacen grandes preparativos en aguardada para solemnizar el día 21 del presente mes, festividad de San Bartolomé, patrono de dicha villa.

Ya está casi formada la compañía de verso que ha de trabajar durante la temporada próxima en el teatro Principal de Barcelona.

El obispo de Barcelona ha dispuesto que en varias iglesias de dicha capital se celebre el Santo Sacrificio de la Misa al rayar el alba, con el fin de que cumplan con el primer mandamiento, todos aquellos cuyas ocupaciones no pueden abandonar ni aun los días festivos.

Una comisión compuesta de diferentes y respetables personas de Barcelona, pasó el 13 á poner en manos del Sr. Sepúlveda gobernador civil, una gran placa y cruz de Isabel la Católica, cuajadas de riquísimos brillantes y rubies, trabajadas con mucho mérito y de exquisito gusto. Junto con estas preciosas cruces y la gran banda, había colocado un magnífico album, en el que, después de una hermosísima portada, hay la dedicatoria, que recuerda los servicios prestados al país por el Sr. Sepúlveda con su recta administración, y especialmente con la extinción de la mendicidad y la persecución del juego. A continuación se leen en dicho album los nombres de las personas que han costeado el regalo, entre las cuales las hay de todas clases y categorías, y no pocas de distinguida posición social. Las cruces en el reverso y el album en la portada, llevan la siguiente inscripción: «Al Excmo. Sr. D. Francisco Sepúlveda, Barcelona agradecida.» Unas y otros están colocados en una bonita caja de palo santo, con incrustaciones de metal y otras maderas preciosas.

Dice un periódico: «Los despachos telegráficos anuncian la llegada á Oviado del general Prim. Así como en Madrid el partido progresista no tomó con gran calor la manifestación, en las poblaciones del tránsito nada ocurrió de notable. En Avila esperaban al general seis personas; en Medina y en Valladolid le saludaron menor número de amigos, y de León y Oviado no tenemos noticias.»

Un aficionado á tomar baños de mar escribe desde Alicante que son muchas las personas conocidas que han acudido este año á aquel puerto para refrescarse en las aguas del Mediterráneo. Allí se encuentran: El regente de la Audiencia, Sr. Viudes, con sus lindas hijas, el magistrado de la de Albalá Sr. Enciso, con su esposa y encantadora sobrina, la señora de Revilla, el distinguido profesor de la escuela de ingenieros civiles Sr. Caunedo con su esposa; el de la misma clase Sr. Escogaray; el Sr. D. Rafael Cabezas, oficial primero del ministerio del Hacienda; el teniente coronel de ingenieros Sr. Ibarreta; el Sr. Ciudad, contador de la Deuda, su familia, etc., etc., y otros ciento que sería prolijo enumerar, todos los cuales reunidos en el espacioso salón de la fonda, ya con abrosos obsequios, ya oyendo los armoniosos ecos del piano, contribuyen á amenizar las horas, que vuelan insensiblemente.

La Iberta refiere en los siguientes términos lo ocurrido antes de la marcha del general Prim.  
«A los pocos días, dice, de ocurrir los sucesos de la montaña del Principé Pio, llamé al ministro de la Guerra, por medio de un ayudante, al marqués de los Castillejos. Este acudió á la cita, y se le dijo que el gobierno tenía con gusto que usase de la licencia que tenía para el extranjero. Nuestro amigo contestó que no tenía necesidad de viajar. Se le dijo entonces, que el gobierno había acordado su salida de Madrid en el término de veinticuatro horas, y que fuera á la Coruña á esperar órdenes. Nuestro amigo protestó contra la salida, sin perjuicio de hacerlo más tarde en términos legales con una exposición á la Reina primero, desde su puesto en el Senado después, rogándose terminantemente á salir de Madrid antes del día 16, y exponiendo las razones que tenía para no aceptar la Coruña como punto de residencia. El ministro manifestó su conformidad á lo que le había dicho el general, aunque añadiendo que consultaría á sus compañeros por telegrama. No se hizo esperar la contestación. Era el día 14: el gobierno no podía aguardar más que hasta el 13. El general podía elegir el punto que quisiera, no siendo Cataluña, Aragón, Valencia, Logroño ni ninguna otra población que estuviera entanzada por medio del ferrocarril con Madrid: fué, pues, destinado á Oviado.»

Hé aquí lo dicho por La Iberta, y lo que reproducimos para que vea el público la rigurosa exactitud con que hemos dado cuenta de cuanto ha ocurrido en este asunto.

Han llegado á Teruel varios ingenieros de Barcelona á reconocer las minas de carbón de piedra de la cuenca carbonífera de Utrillas.

D. Luis Martínez y Güartero ha presentado la dimisión de director del Banco de emisión de la Coruña.

El Sr. D. Pedro de Egeña ha pasado á Alhama á tomar baños.

Un crimen horrible se acaba de perpetrar en L'Angro que hace crizarse los cabellos. Un jóven, en el grado de la contabilidad de una de las sociedades mineras establecidas en aquel punto, apareció bárbaramente asesinado entre unos matorrales, después de trascurrir algunos días y de suponerse prófugo y autor de

un robo de consideración, siendo así que el desgraciado merecía de todo el mundo la mayor confianza y era modelo de honradez y laboriosidad.

El Sr. Mantilla, propietario que fué de La Política, ha salido ayer para Paris.

Ha fallecido la señorita doña Josefa Ordoño, hija del señor conde de la Romana.

En Valladolid se siguen con la mayor actividad las obras del nuevo teatro, cuya inauguración será el 13 ó el 20 del mes próximo.

Asegúrase de público, dice un periódico de Barcelona, que el tren que en la mañana del 14 salió para Zaragoza, desbarrió á unas tres leguas más arriba de Tarrasa, y según las noticias que tenemos por más acreditadas, solo sufrieron un destrozo bastante considerable la locomotora y un coche de tercera clase, que era el que iba muido á ella. Hay varios pasajeros contusos y dos de ellos heridos de gravedad. Una madre que sostenía en su regazo una criatura de pecho quedó completamente ileso. La vía quedó interceptada por algunas horas, de manera que un tren que venía de Manresa llegó á Barcelona con tres horas de retraso. El tribunal de Tarrasa se constituyó en el lugar del accidente para proceder á la formación del oportuno expediente.

En el tren correo que venía de Valencia al día 12 del presente mes, en la estación de Venta de la Encina, subieron dos empleados en L. línea, los cuales parece ser produjeron un disgusto con unas señoras y algunos caballeros, de cuyo hecho tomaron conocimiento el vigilante del gobierno y el jefe de la estación de Almansa. Mucho nos alegramos de que la empresa del ferrocarril del Mediterráneo tratara de averiguar este suceso y pusiera el correctivo allí donde estuviera la falta.

Hoy hemos recibido el correo de Filipinas, cuyas noticias alcanzan al 21 de junio último.

El Diario de Manila del 8 publica los siguientes pormenores relativos al horrible incendio de tabacos ocurrido en aquella población.  
«La Divina Providencia ha querido visitarnos con una nueva y terrible catástrofe. El cuartel llamado del Capenero, abarrotado de tabaco, puesto que estaba destinado á colecciones, no existe, y con él se han perdido por el Estado sumas de gran consideración. En la horrible tempestad que hubo anteañoche, una chispa eléctrica, según todas las versiones, se desprendió sobre el edificio, fraccionándose al caer en tiras chispas. Una de las exhalaciones cayó precisamente en el muro de la parte Oeste que derribó, y las otras se corrieron á los ángulos opuestos, principiando instantánea y simultáneamente á arder el edificio. Diose la voz de alarma, avisóse á las autoridades, pero por pronto que acudieron, aquel edificio no presentaba sino una inmensa hoguera.»

Desde luego se comprendió que no era posible sofocar aquel incendio, que tan colosales proporciones había tomado, y únicamente se pensó en aislarle, de suerte que no se propagase. Porque á la parte del río había multitud de barcos varados, por ser la hora de la baja marea, y que era imposible separar de aquel sitio; por otra estaban con ellos almacenes llenos de abaco, y hasta se nos ha asegurado que habría uno lleno de azócar.  
Afortunadamente se consiguió el objeto deseado, y el fuego quedó encerrado dentro del muro del edificio, presentando el imponente aspecto de un inmenso brasero.

El chasquido de las maderas que se quemaban, el siniestro ruido de la techumbre que se derría, el chirrido de los fardos de tabaco que se abrazaban, sin que hubiera medio humano de salvarlos, aquellas enormes pilas que no presentaban sino una masa compacta de fuego, el desahitado, la desesperación que se veían pintados en todos los rostros, son cosas para no olvidarse. Afortunadamente pudo salvarse una cierta cantidad de tabaco que estaba almacenado por separado.

En medio de tan penosa desgracia, consuela, hasta donde es posible que consuete, el saber que hay existencias suficientes de tabaco para celebrar la almoneda anunciada, sin faltar en nada al consumo, porque las fábricas se encuentran previsora y surtidas de este artículo.

Además del incendio de colecciones, hemos oído referir otros parciales ocasionados por descargas eléctricas, que afortunadamente no tuvieron más consecuencia que quemar las casas donde cayeron.

En Trozo cayó una y quemó una casa; en Trozo nos han dicho que cayó otra en una casa, también de alpa como la anterior, que principió á arder; pero fué sofocado el fuego, empleando para ello un depósito de víniagra á falta de agua.

Se nos ha hablado de desgracias personales; pero positivamente nada podemos decir, porque en estos casos se abultan mucho las cosas. El fuego continúa, pero solo requemando el tabaco y sin propagarse.

Por exención legal de cargos concejiles declarada en favor de D. Ramón Domingo, ha sido nombrado el Sr. D. Juan Alegre, regidor del Excmo. ayuntamiento de esta capital.

Ha sido nombrado arquitecto de Panay el Sr. Oliver, que desempeña el cargo de arquitecto municipal de Manila.

Por la vía inglesa hemos recibido los periódicos de Puerto Rico, con noticias hasta el 25 de julio.

—El estado sanitario era bueno, habiendo refrescado el tiempo, que era ya el propio del invierno que comienza en esta época; pero sin que se hubiesen presentado los chubascos y grandes tormentas de otros años.

—Se había recibido con grande entusiasmo la noticia de que el gobierno de S. M. aprobaba el programa para la exposición que ha de celebrarse en aquella capital en junio de 1865.

—Esperábase conocer la resolución del gobierno sobre la tan deseada tercera expedición mensual de los vapores correos, cuya tercera expedición partirá del puerto de Santander.

—Se estaban terminando las obras de un edificio que se destinaba para establecer una escuela y refugio de parvulos. Los gastos los sufragan el obispo de la diócesis.

—El tercer batallón de milicias había regalado para el ejército de Santo Domingo 80 camas completas.

—Era muy notable la subida que se notaba de los precios de ciertos artículos, como la piña, cuya fruta, sin duda por lo apreciada que es en Europa para donde se esportaba en grandes cantidades, había triplicado su precio.

—En la capital se estaba celebrando con grande animación la temporada de máscaras.

—Esperábase una buena compañía má á procedente de la Península.

Ahora que estamos en la época de los viajes, recomienda La Alegria de Iron el siguiente traje, que es sumamente elegante.

Un vestido de alpaca gris cuya falda está adornada encima de cada una de las costuras de los paños, con una tira de tafelan azul, de veinte centímetros de alta por diez de ancha, que termina en punta en la parte superior y que lleva encima cuatro botones de nácar.

Cuerpo alto y de talle redondo, adornado con tiras de tafelan azul semejantes á las de la falda, que figuran un escoete cuadrado.

Mangas semi-ajustadas y de codo, adornadas con un jockey.

Paletót de tela igual á la del vestido; este paletót es un poco corto, entalla ligera y está adornado con tiras de tafelan iguales á las de la falda.

Las mangas son de hechura de codo, y tanto en el hombro como en su terminación llevan tiras de tafelan.

Sombrero de paja belga de hechura jockey, esto es, sin ala por detrás y con una pequeña visera por delante, adornada con un ramo de amapolas y espigas.

Esta clase de sombreros van aceptándose mucho para traje de viaje, porque como no tienen ala por detrás, puede apoyarse la cabeza en el carruaje con toda comodidad.

Para traje de paseo ha hecho hace muy pocos días una de las principales modistas de Paris, y puede tomarse como tipo, un vestido de tafelan azul muy claro, enteramente liso, cuya falda está adornada en el bajo con un ancho rizado de la misma tela.

El cuerpo es de hechura de peto, está escoteado y tiene alrededor del escote un rizado semejante al de la falda.

Las mangas son semi-ajustadas, de hechura de codo y están adornadas en toda su longitud con un rizado.

Sirve de complemento á este traje un abrigo de pelo de cabra, blanco, sumamente fino; este abrigo es una especie de pelonesca larga y con mucho pelo, que cruza bastante por delante; todo el rededor está adornado con una tira de tafelan azul y con un flequillo de seda floja blanca, sumamente fino.

El cuerpo de este abrigo ajusta perfectamente y tiene unas grandes solapas cuadradas que cruzan una sobre otra y que están adornadas con grandes botones azules; este abrigo no tiene mangas, y en su lugar lleva una hombrera bastante ancha formada por un flequillo de seda.

El talle está ceñido con un cinturón de gró azul, puesto por encima del abrigo.

Un sombrero de crespón blanco, bulloso, adornado con campanillas silvestres, completa este original de elegante traje.

Escriben de Cuevas á un periódico de Almería, que estando muy desahogado en la cama un matrimonio, el marido se levantó, cogió un revolver y apuntándole á su mujer hizo el arma su explosión dejando á aquella muerta instantáneamente, con lo que no contento todavía hizo otra vez la puñetería sobre él cayendo á tierra exánime. Se ignora la verdadera causa que le inducía á esto, aunque de público se dice que dicho sujeto padecía de una enagenación mental.

### TERCERA EDICION

S. M. la Reina, acompañada de sus tiernos hijos el príncipe de Asturias y la infanta doña Isabel, visitaron ayer á una en la Granja el convento de religiosas franciscanas, en cuyo templo se hallaba espuesta la imagen de Nuestra Señora La procesion que por la tarde salió del mismo convento, con motivo de la solemnidad del día, recorrió las calles de la Reina e Infantes hasta la plaza del Real Palacio, volviendo por la calle de la Valenciana y plazuela de los Dolores. La Reina y S. M. AA. se acomodaron á los balcones de ver pasar la procesion y adorar la venerada imagen de María.

Las obras del nuevo templo que forma parte del convento de religiosas en San Ildefonso adelantan rápidamente, aunque por ser toda la fábrica de piedra no podrá estar concluido en un año lo ménos.

El ministro de Fomento ha llegado esta mañana á las doce á la Granja después de haber asistido á la inauguración del ferrocarril del Norte y acompañado al Rey hasta la frontera.

El Sr. Carballo está nombrado oficial primero del ministerio de Fomento, con el sueldo de 40.000 rs., en virtud de la nueva forma dada á la plantilla de aquella dependencia.

Anteañoche hizo las delicias de los conconerates al teatro de la Granja la parodia del final de *Hernani*, cantada por Arderius, Carratalá y la señorita Esteban. La novedad del espectáculo y la asistencia de S. M. la Reina llevaron al teatro toda la concurrencia que permitía el local. Hoy es el beneficio de la distinguida actriz señorita Baga y la última funcion en que toma parte el cuadro de zarzuela. Este año el Sr. Ugalde ha merecido bien de las personas que allí veían, y es seguro que no le pesa.

Ha llegado á San Ildefonso la célebre poetisa doña Carolina Coronado con su esposo Mr. Horacio Perry.

Madrid se encuentra hoy completamente tranquilo, y no dicen verdad los que en virtud de equivocados informes, sin duda, dicen que siguen las precauciones militares. Ni siguen, ni se necesitan.

Ha sido nombrado director general de Correos el Sr. Mesa y Zorrilla, proponiéndose S. M. utilizar los servicios del Sr. Escosura, que queda cesante.

Por jubilacion del director general de Telégrafos Sr. Mahe, para á desempeñar este importante cargo el Sr. Rubí, director de Beneficencia y Sanidad; y en reemplazo del Sr. Rubí entrará el señor don Miguel Zorrilla, diputado á Cortes, secretario general que fué del Consejo de Estado.

San Juan de Luz alberga hoy en sus espaciosos y cómodos hoteles, y facilita su fresco clima y su buena playa, á un extraordinario número de españoles, entre los que se cuentan las familias del general Marchessí, condesa de Mirasol, general Reina, O Shea, general Estrada, Asquerino Real, Urbani, Urbani, Alvarez Marino, condesa de Torrejon y Torrepando, Morales, los ex-ministros Moreno Lopez y Mata y Alós, conde de Almodovar, marqueses de Santa Cruz y Zaldivar, Huet, Urzaiz, Urbistondo, Martínez, Urrejola baronesa de Andilla, Sorrela, Trujada, Teran, Laguna, Verdugo, Baldasano, Ugarte, Balboa, marqués de Issai, Alcalá Galiano, condesa de Maule, Soriano, marqués del Socorro, Argenti, Izquierdo, Baile, Polo, Morales, Norzaray, Verdes, Camacho, Llanas, Río, Cáceres, La Piedra, Oñate, Leon, Perales, y hasta 800 españoles que sería imposible enumerar.

Esta mañana hemos recibido el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Vitoria, 16.  
Han llegado á esta capital varios personajes franceses de los que han asistido á la inauguración de la línea del Norte, los cuales se dirigen á Madrid. Entre los que han llegado está Mr. Persigny.

Las señoras Zanne, Rodríguez y Fundarena, han solicitado del gobierno de S. M. la autorización debida para declarar y la laguna titulada de la Nava, sita á legua y media de la ciudad de Pajencia.

El Sr. D. Alberto Falp, representante de la compañía catalana que va á establecer una línea de vapores hispano-filipinas, deba llegar á esta corte mañana, con el objeto de continuar sus gestiones para plantear su empresa. El mismo Sr. Falp es el que va á plantear los Dicks en Barcelona.

Hoy por la mañana hemos recibido el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Vigo, 15.  
El vapor correo «Isla de Cienas» que al mando de D. Leoncio Rivero llegó ayer á este puerto con 14 días y 6 horas de navegación, ha pasado al lazareto para guardar diez días de cuarentena; ha traído 357 pasajeros, incluidos varios licenciados del ejército y algunos penados.

El Pueblo de anoche dice que corren rumores de que el ministerio está en crisis, y que va á ser llamado para la presidencia el Sr. D. Manuel de la Concha. Es completamente falso.

Una persona que tiene frecuentes y dignas comunicaciones del Perú, nos asegura haber recibido la importante noticia de que los 2.000 habitantes extranjeros en su mayor parte, que residen en las islas Chinoas satisfechos y gozosos de la seguridad que poseen en sus personas y bienes desde que el general Pinzon tomó las islas de Chinoas y puso coto á los desmanes de los ladrones y asesinos que pululaban en ellas, se han dirigido al espresado general, rogándole aconseje al gobierno español que no devuelva á reanar las mismas islas, pues temen, y con razon que volviendo el desorden que antes reinaba allí, tengan que abandonar sus casas y bienes, sobre todo al principio, que las turbas de malhechores se despacharian á su gusto, como por vía

de reparación del tiempo que se han visto privadas del uso de sus habituales prácticas.

Segun las noticias últimas del Perú, el gobierno de la República aun no había pensado en promover de ningún modo los arreglos con España. La fecha á que corresponde el correo que acaba de llegar, es la de la llegada allí de la circular telegráfica del Sr. Pacheco al Cuerpo diplomático español y su discurso en el Senado. Entre tanto, las islas seguían ocupadas por nuestra escuadra sin dificultad alguna de ningún género. En el Callao se entretenían en hacer inútiles baterías en el muelle y en la farsa de acondicionar buques para resistir á los nuestros, acondicionamiento que ya se puede calcular en qué consistirá, faltar, como lo está de recursos aquel gobierno, no teniendo astillero para ninguna operación de arquitectura naval, y careciendo además de personal apto para todo esto. Es, pues, hasta ridículo la importancia que los peruanos han querido dar en Paris á estos aprestos belicisos.

Hoy al medio día hemos recibido el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro corresponsal:

Burdeos, 16.  
S. M. el Rey de España llegó anoche á las nueve y media á esta ciudad, acompañado de su comitiva, del prefecto y de los altos dignatarios de la casa del emperador, que han ido á recibirle en la frontera.

Hoy á las diez de la mañana S. M. el Rey de España ha continuado su viaje para Paris.

No es cierto lo que dice hoy la Libertad de que la dirección general de Establecimientos penales está despachada por el subsecretario Sr. Elnaury. Quien la despacha actualmente, quien no ha dejado de despacharla un solo día, porque lo que se dijo sobre su viaje de temporada al Escorial fué completamente equivocado, es el director general señor Valero y Solo, una de las personas más distinguidas y celosas de nuestra administración general.

Nos escriben de Palencia, que el celoso gobernador de aquella provincia señor Urena, recibió en Venta de Baños á S. M. el Rey, á su paso para Francia. En la misma estación recibió los honores al agosto esposo de nuestra Reina, el brillante regimiento de husares de la Princesa, á cuyo frente se hallaba su bizarro coronel el marqués de Fuente Pelsyo.

El general Prim estuvo el 16 en Palencia tres horas, de paso para León. Durante su corta estancia, acudió alguna gente del pueblo á saludarle.

Nos dice uno de nuestros corresponsales en la Granja, que ayer y anteañoche desgargaron algunas tormentas en aquellos alrededores; pero sin que refrescase por esto la atmósfera que continúa siendo calorosa durante el día.

Parte de la servidumbre de S. M. el Rey ha venido ya á Madrid desde San Ildefonso.

Parece que la corte saldrá el 1 de setiembre del Real Sitio para Madrid, deteniéndose algo en el Escorial.

Hoy recibimos de la Agencia Peninsular el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

San Sebastian, 15, (por la tarde, recibido el 16).  
Se ha verificado con gran solemnidad la inauguración del ferrocarril del Norte de España.

El Rey llegó á las once con toda su comitiva, siendo recibido con gran entusiasmo y vivas.

A las doce y cuarto se celebró el banquete, y después el Rey visitó la ciudad, lo cual verificado, salió para Francia.

En la estación del ferrocarril, como tambien en los edificios públicos, se notaba la ausencia completa de las banderas francesas.

A las cuatro de la tarde, llegó el Rey á la frontera, subió al tren imperial y fué recibido por Mr. Tascher de la Fagerie, el general Voulongooy, comandante interino de la division de Burdeos, y por el prefecto del departamento de la Gironda.

La diputacion provincial de Lérida ha propuesto al gobierno para secretario de aquella corporación á D. José Grás, distinguido abogado de aquella población y actual secretario de la junta de Beneficencia.

La diligencia en que iba la cuadrilla del Tajo para Andalucía voló en Despeñaperros, por lo que no han podido celebrarse las corridas anunciadas en el Puerto y en Cádiz. Al Tajo se le ha salido del resultado del vuelco, una de las clavetillas.

—El Galdito, Mendivil y sus cuadrillas han salido sin novedad de la corrida verificada el domingo en Vitoria.

La dirección general de Loterías ha dispuesto que el 7 de noviembre haya un sorteo de 30.000 billetes, con mil y quinientos premios, uno de 30.000 duros, y al precio de 200 reales billete; que el 17 del mismo mes haya otro sorteo de 15.000 billetes, á 600 reales cada uno con 749 premios, entre los cuales habrá uno de 60.000 duros, otro de 40.000, otro de 30.000, otro de 15.000 y otro de 10.000; que el 28 del propio noviembre haya otro tercer sorteo de 45.000 billetes á 100 reales, cuyo premio mayor será de 25.000 duros.

de suscripción, tendrá beneficio en los honorarios un 2 por 100 mensual. El que satisfaga los nueve meses de la temporada académica, obtendrá la rebaja de un 4 por 100 mensual.

Santos del día 17.—San Pablo y Santa Juliana, hermanos, mártires, y San Anastasio, obispo. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Plácido donde por la mañana se hará función al glorioso San Roque, predicando en la misa mayor D. Lázaro Prieto, y por la tarde se cantarán completas terminando con procesión del Santísimo Sacramento para reservar.—Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, y dirá el sermón por la tarde D. Juan García Rodríguez.—Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y oratorios. Orden de la plaza.—Servicio para el día 17.—Parada: Saboya.—Jefe de día: Señor comandante de Cataluña D. Francisco Quintela.—Visita de Hospital: Coraceros de la Reina, primer capitán.—El general gobernador, Cervino.

ANUNCIOS

LA TUTORIA ESCOLAR, ADMINISTRACION ventajosa de los gastos de los estudiantes que cursan en Madrid y tienen sus familias fuera de la corte.—Redención del servicio militar. La pesadilla constante de un padre de familia es la carrera y la colocación de sus hijos. Hasta el momento en que un escolar obtiene un título facultativo, ¡qué de desvelos! ¡qué de temores! ¡qué de peligros! ¡qué de desembolsos para su padre!

motor de un molino harinero que intenta construir en el término del pueblo de aquel nombre, provincia de Segovia; a D. José Montón para tomar las del baranco de las Higueruelas con destino al movimiento de otro molino harinero que proyecta establecer en el término de Domeño, provincia de Valencia; y a don Juan Nartallo para aprovechar las del río Umiá, como fuerza motriz de un molino harinero que intenta construir en el pueblo del mismo nombre, provincia de Pontevedra.

La feria de Navalmaral de Pusa, provincia de Toledo, que tendrá lugar a mediados del próximo setiembre, promete ser tan brillante y animada como los años anteriores, y las fiestas que se preparan nada dejarán que desear a los concurrentes. Al efecto, se celebrarán con ostentosa las funciones de iglesia acotumbradas; fuegos artificiales, bailes y dos corridas de toros. Estas tendrán lugar en la magnífica plaza, construída hace pocos años en dicha villa, a imitación de la de Madrid que sirvió de modelo, lidiándose seis toros de muerte de las famosas ganaderías de la provincia, por toreros de la corte, a cuyo fin se va a pedir, si ya no se ha pedido, la competente licencia del gobierno de Toledo.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido hoy 1.082 fanegas de trigo, de 42 a 51 0/2 rs; la cebada de 27 a 29, y la algarroba a 50.

BOLEA.—COTIZ. OFIC. DE HOY 16. Table with columns for 'De junio 2000', 'De julio 2000', 'De agosto 2000', 'De septiembre 2000', 'De octubre 2000', 'De noviembre 2000', 'De diciembre 2000' and various interest rates.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Circo del Principe Alfonso.—A las 8 1/2 de la noche.—Gran función de variados y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos. Circo de Price.—A las 9 de la noche.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Campos Eliseos.—Gran concierto.—Los demás pormenores se anunciarán por carteles. Gran panorama ó el clorama universal.—(Paseo de Recoletos.)—Desde las 7 de la tarde.—Entrada 2 rs.

generales Pezaris, Novaliches, Campuzano, Fernandez San Roman, Lopez Bañasteros y algunos otros señores cuyos nombres sentimos no recordar.

Ya se hallan en poder de los fiscales las causas que contra algunos periódicos se siguen por la vía militar. Tan luego como se formulen las respectivas acusaciones, se verán, como ya dijimos el día 12, en consejo de guerra ordinario, por más que *La Iberia* crea que se someterán a consejo de generales.

Hoy, según los partes recibidos en la Junta general de Estadística, ha variado la temperatura en grados centígrados en las diferentes provincias de España: desde los 22° que ha marcado el termómetro en Bilbao, los 32° a que ha llegado en Sevilla.

A las nueve de la mañana, el cielo estaba: despejado en Bilbao, Oviedo, Sevilla, Tarifa, Palma, Barcelona, Burgos y Valladolid; y con mas ó menos nubes en San Fernando, Granada, Alicante, Murcia, Salamanca, Madrid, Zaragoza y Albañete.

A la misma hora el mar estaba: rizado en San Fernando, y tranquilo en Bilbao, Tarifa, Alicante, Palma y Barcelona.

Un despacho telegráfico que se ha recibido hoy en Madrid anuncia que se ha declarado un voraz incendio en la Plaza de toros de Córdoba.

Ha aparecido el primer número del nuevo periódico semanal, impolítico, satírico-burlesco, titulado *El Andaluz*. Este nuevo colega, que procede, según él, de la tierra mas rumbosa del universo, ha empezado por repartir gratis su primera edición, y está escrito con bastante gracia.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado al duque de Abantes para aprovechar las aguas del río Culillas en el riego de terrenos que posee en el término de Pinos Puente, provincia de Granada; a D. Antonio Bernardino Santos para ejecutar algunas obras en el molino harinero que posee sobre el río Rubagón, término de Chillamayor, provincia de Palencia; a D. Mariano Gállez para utilizar las aguas del río Valdeadacy como fuerza motriz de una fábrica de harinas que proyecta establecer en el término de Villagodio, provincia de Zamora; a D. Francisco J. Jor de Avila y Jáuregui para aprovechar las del arroyo Umayña en el riego de un cortijo que posee en el término de Málaga; a D. Salvador Palau y Llorens para aprovechar las de la riera de San Vicente en el riego de una huerta que posee en el término de la villa de Cadaqués, provincia de Gerona; a D. Juan Antonio Martínez para utilizar las del arroyo de Roda como

La cañonera *Jolo* ha sostenido un empeñado combate en Filipinas con unas embarcaciones piratas, de cuyo combate fueron apresadas tres de estas, y resultaron un muerto y dos heridos de la marinería de la cañonera.

En Manila se ha incendiado el departamento hidrográfico, pudiéndose salvar cuanto se hallaba dentro, habiendo quedado reducido a cenizas el establecimiento.

Un joven de 18 años, que robó en la noche anterior veinte cucharillas en el café de las Cuatro Naciones, fué aprehendido y puesto a disposición del juez de primera instancia del distrito del Congreso.

En la causa que se sigue en la Audiencia de esta corte contra Angel Sevilla Puebla, por haber dado muerte instantánea el 18 de mayo último en Pozuelo del Rey a Angel del Omo, á consecuencia de una apuesta que éste no quiso aceptar, sobre cuál de los dos llegaba antes a un punto determinado; el fiscal de S. M. pide contra el acusado la pena de muerte en garrote.

El Sr. Sorela ha regresado de su carta expedición al extranjero, y ha vuelto á encargarse del negociado del personal del ministerio de Hacienda.

El conocido fotógrafo y profesor de música D. Nicolás Toledo, va á contraer matrimonio uno de estos dias con la señorita doña Asunción de Flores.

El 28 del actual celebra el vecino pueblo de San Sebastián de los Reyes una función religiosa al Santo Cristo de los Remedios, que se venera en dicho pueblo, habiendo solicitado tambien el alcalde de aquel vecindario la competente autorización para una corrida de novillos que tendrá lugar el día 29 del mismo mes.

Ha sido puesto á disposición del juez de la Universidad un sujeto por haber causado dos heridas graves á su esposa, cortándole en una de ellas un tendón de la mano.

Por partes telegráficas recibidos hoy en Madrid, se sabe que nuestra escuadra del Pacifico seguía ocupando las islas Chinchas el día 10 de julio último, y que no ocurría novedad en éstas ni en nuestros buques.

Para el consejo de guerra, que como saben nuestros lectores debe celebrarse el jueves próximo, para dar su fallo en la causa que se sigue á los individuos del regimiento de Saboya, han sido nombrados, según nuestras noticias, como vocales, además del capitán general como presidente y del señor auditor de guerra como juriconsulto, los señores tenientes

EL LICENCIADO DON FELIX MIGUEL FERNANDEZ, catedrático del Instituto del Noviciado en la Universidad Central, ha fallecido en Jadraque el 17 de julio de 1884. El Excmo. señor rector, jefe; y el claustro de catedráticos de la misma Universidad, celebrarán un funeral por su alma en la iglesia parroquial de San Ildefonso, el día 17 á las nueve de la mañana. Doña Rosalía Fernandez, hija; D. Francisco de Borja y D. Victoriano Posado, hijos políticos; los nietos, hermanos y demás parientes del finado, ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á dicho funeral; en lo que recibirán especial favor.

GRAND HOTEL DE PARIS, EN La Puerta del Sol, sitio llamado del Buen Suceso, Alcalá, núm. 2.

LA ACADEMIA PREPARATORIA para carreras especiales, establecida en Segovia bajo la dirección del profesor D. Manuel Infante, se ha trasladado á esta corte, Corredera Baja de San Pablo, núm. 18, principal, donde abrirá sus clases el día 1.º de setiembre próximo.

les que conservan las hojas secas del pasado otoño, y cuando la brisa las mueve proyectan un ruido áspero como si un hombre se abriese paso entre ellas. Mr. Lecocq no estaba en su primer negocio, pero aun no contaba más que veintidos años; ya le veremos adquirir aplomo con el tiempo. Llegó al bosque de castaños sin haber encontrado alma viviente. El caballo relinchaba, el cabriolé estaba en su puesto; Mr. Lecocq lanzó un suspiro le desahogo cuando se vió vestido con su pantalón de cuadros, su chaleco y su jaque de viaje. Lo más duro estaba ya hecho, y volvía á contar con su sangre fría. Pocos minutos despues Coquet, que no estaba menos fiero ni más cansado que antes, galopaba por el camino. A media legua de allí Mr. Lecocq echó pié á tierra; la noche era aun oscura, aunque en el Oriente empezaba á marcarse ese tinte gris que precede al alba. A la izquierda del camino había una granja donde todo el mundo dormía. Mr. Lecocq hizo un lío con su pantalón azul, le ato otra piedra, escaló el muro del patio de la granja, y echó al pezo que había en medio de él el envoltorio que acababa de hacer. Borrado este último vestigio, Mr. Lecocq puso á galope su caballo y silbando un aire popular empezó á abrir el misterioso envoltorio que había sacado de la ciudad. Juan Bautista Schwartz seguía tambien aquel mismo camino á pié y sumido en reflexiones melancólicas. Pensaba en sus cien francos y reproducía en su mente la fabula de la lechera. De vez en cuando el estriero se rompía al choque de un pensamiento triste; quizá el redomado Lecocq se había burlado de él; luego despues le daban mucho en qué pensar aquellos cien francos ofrecidos solo para borrar las sospechas de un marido. Hay grandes señores que no cubren tan fastuosamente las apariencias de su amor. Roto el cántaro de leche, adios sueño, y sin embargo, Juan Bautista aun despues de roto el suyo, volvía á soñar. ¡Cien francos! ¡Qué comercio podría establecer! Ya se veía un capita lista en ciernes.

mar, pensó que lo mismo sucedería con la moneda que diseminada en los bolsillos de los pobres, va como por una pendiente natural á las cajas de los poderosos: en asuntos financieros Juan Bautista era un profundo pensador y había adivinado la gravitación que impulsa los escudos hacia los luises. Salí de Caen á las doce; tres horas de tinieblas que pasar en un camino son mas de lo que parece. Juan Bautista se sentó muchas veces al pié de un árbol preguntándose á sí mismo: ¿Me dará los cien francos? ¿me habrá engañado? A pesar de su lentitud calculada llegó al sitio de la cita antes de la hora convenida: aguardó y á medida que aguardaba la esperanza disminuía encontrando menos verosímil cada vez la conducta de Mr. Lecocq. Cien francos... ¿y por qué tanto dinero? Por un Luis monsieur Lecocq hubiera obtenido de Juan Bautista el servicio que exigía, siempre que se tratase de una cosa honrada: adviértase bien esto: para una acción deshonrosa cien mil francos no hubieran movido el ánimo de Juan Bautista Schwartz. Esta cifra de cien francos parecia burlarse del pobre Juan Bautista: desde que había salido de su país se había impuesto mil privaciones, sin haber podido ver reunidas las veinte monedas blancas que componen esa cantidad. Si Lecocq cumplía su palabra, en París pululaban ininidad de banqueros que son los bienhechores de las clases más infimas. La usura, según las modernas inteligencias, no es más que una palabra como otra cualquiera, y los más avanzados en la filosofía de la aritmética se indignan contra los escrupulos del Código. No venerar el oro, no ambicionarle, es renegar de un Dios que tiene la llave del porvenir. Si la usura se permite hasta cierto punto, ¿por qué no consentirla en todo su desarrollo? Juan Bautista Schwartz se vió ya flántropo y profesor de las clases menesterosas: gracias al interés que sacaría á sus préstamos en pequeña escala, aquellos cien francos harían á mil escudos en un año; en otro, mil escudos bien empleados producen facilmente cincuenta mil francos. Entonces se deja aquella esfera, porque en ella la especulación no puede franquear ciertos limites y se pasa al comercio de mostrador, donde cada

escudo, dividido en cuatro, produce frutos y flores. Pongamos diez años de este comercio más en grande: el millon engrosa, se robustece... es magnífica la entrada en el mundo de este millon ignorado, nuevo, riesgoso... ¿Cómo se emplea luego ese millon en las altas esferas del comercio? Léjos estamos ya de los préstamos á las clases menesterosas: el mostrador nos inspira un justo desden... fundemos pues una compañía de crédito, contratemos un trozo de línea férrea ó cerremos con el gobierno un contrato de harinas ó de zapatos: las ideas más sencillas son á veces las más productivas: podríase solo con el vino que se sacase de las cáscaras de la manzana... Pero Lecocq no era loco, y para tener el millon se necesitaban los cincuenta mil francos, para estos era indispensable tener los mil escudos, y estos no los tendría sin los cien francos de monsieur Lecocq. ¡Ah! el cántaro de leche volvía á romperse de nuevo. Juan Bautista, con el corazón oprimido, fijó los ojos en el horizonte y dijo: —Ya se acerca el alba! debe hacer rato que dieron las tres, y Mr. Lecocq se ha burlado de mí. En aquel momento el ruido de un carruaje estremeció á Juan Bautista: en el silencio de la noche el ruido se oye á larga distancia. Entra ese primer momento y aquel en que apareció á los ojos de Juan Bautista la forma del carruaje; la esperanza de Juan Bautista tomó cuerpo y el desvanecimiento más de una vez. Apenas ee carruaje apareció á su vista, estaba ya encima como si cediera á un impulso infernal. —¡Sube, Juan Bautista, dijo una voz conocida. Y al mismo tiempo una mano vigorosa le agarró del brazo, haciéndole subir al carruaje, que siguió su curso entre una nube de polvo.

escudo, dividido en cuatro, produce frutos y flores. Pongamos diez años de este comercio más en grande: el millon engrosa, se robustece... es magnífica la entrada en el mundo de este millon ignorado, nuevo, riesgoso... ¿Cómo se emplea luego ese millon en las altas esferas del comercio? Léjos estamos ya de los préstamos á las clases menesterosas: el mostrador nos inspira un justo desden... fundemos pues una compañía de crédito, contratemos un trozo de línea férrea ó cerremos con el gobierno un contrato de harinas ó de zapatos: las ideas más sencillas son á veces las más productivas: podríase solo con el vino que se sacase de las cáscaras de la manzana... Pero Lecocq no era loco, y para tener el millon se necesitaban los cincuenta mil francos, para estos era indispensable tener los mil escudos, y estos no los tendría sin los cien francos de monsieur Lecocq. ¡Ah! el cántaro de leche volvía á romperse de nuevo. Juan Bautista, con el corazón oprimido, fijó los ojos en el horizonte y dijo: —Ya se acerca el alba! debe hacer rato que dieron las tres, y Mr. Lecocq se ha burlado de mí. En aquel momento el ruido de un carruaje estremeció á Juan Bautista: en el silencio de la noche el ruido se oye á larga distancia. Entra ese primer momento y aquel en que apareció á los ojos de Juan Bautista la forma del carruaje; la esperanza de Juan Bautista tomó cuerpo y el desvanecimiento más de una vez. Apenas ee carruaje apareció á su vista, estaba ya encima como si cediera á un impulso infernal. —¡Sube, Juan Bautista, dijo una voz conocida. Y al mismo tiempo una mano vigorosa le agarró del brazo, haciéndole subir al carruaje, que siguió su curso entre una nube de polvo.

varilla mágica que me lo cuenta todo: has desempeñado á las mil maravillas tu comision. El comisario no ha visto ni el hume. Y dió al caballo un latigazo que le hizo avivar más su galope. —No tengas cuidado, dijo Mr. Lecocq, como dirigiéndose al caballo; esta noche tendré treinta y cinco leguas en el cuerpo. —¿A dónde vamos, Mr. Lecocq? —Tú no vas lejos, yo estoy en este momento en Alençon; en el lecho, tengo reuma y mañana me levantaré dispuesto... —¿Tanto teméis al marido, Mr. Lecocq? —¿Qué marido, Juan Bautista? ¿A qué viene ahora el marido? Digo que me levantaré dispuesto á agenciar mis cajas y á hablar de mi reuma. ¿Qué bueno es tener amigos en todas partes? ¿No es verdad? Aquel á cuya casa voy es quien pondrá hoy por la mañana en el correo la carta en que yo reclamo mi bastón... ¿Has oído hablar de los francmasones, muchacho? —Papá lo era, replicó con candor Juan Bautista. —¿Papá? dijo Mr. Lecocq riendo. Vas á la batalla si fueras militar; te hallas colocado frente de un cañón, se rompe el fuego y el artillero enemigo divide en dos á tu enemigo de al lado. ¿Sabes tú eso? —Papá lo contaba, Mr. Lecocq. —¿Papá tambien? Hombre, tiene gracia! Pues bien, Juan Bautista, nosotros somos unos cien amigos compañeros de colegio, camaradas todos... Los unos están aquí, los otros allá, y mutuamente nos hacemos algunos servicios para consolidar nuestra amistad. ¿Te he hablado de un marido, eh? —¿Me habéis dicho...? —¡El juego, el vino, las hermosas! Corriente, que haya un marido si eso te contenta: ¿cuál preferes, la rubia? ¿La morena? Yo confieso que mi corazón vacila entre las dos. Tú creerás en el Sér Supremo; es una creencia estendida por todos los pueblos del universo, y el mismo Voltaire, que era un grande hombre, no se oñe á ello. Únicamente rebase el fanatismo que autoriza escosos como el de San Barthelomé. ¿Qué grega tambien dada la del tal Carlos IX? ¿Te ries, eh? Yo tambien: vengamos al hecho. Había en el asunto tanto de marido como viento en la palma de mi mano.

ALCLARACION.—DON RAMON PELlico, dueño del establecimiento de tinte de la calle del Príncipe, núm. 3, advierte á sus numerosos parroquianos que habiéndose abierto otro despacho de tinte en la misma casa, tienda de la derecha, titulado Tinte del Príncipe, nada tiene que ver este con el mío; y como ha habido ya varias equivocaciones por parte de las personas que favorecen mi establecimiento, por no estar prevenidas, me creo en el deber de hacer esta aclaración antes que sufran las consecuencias que en un arte tan delicado pudieran ocurrir, por ser el dueño del nuevo tinte persona agra a dicho arte.

Téngase presente que el tinte del señor Pellico, que tantos años lleva en el mismo punto, es el primero entrando por las Cuatro Calles.—RAMON PELLICO.

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS.—Por ausentarse su dueño se traspaasa una en esta capital, muy acreditada. Darán razon, Príncipe, 25, sastrería.

TODA LA HUMANIDAD.—El aceite de bellotas, recientemente descubierto para el pelo, da lustre, suavidad y salud á la cabellera: 6, 12 y 16 rs. bote. Jardines, 3, tienda.—L. Moreno.

EN CASA DE DOS O TRES PERSONAS, y de mucha limpieza, se cede una alegre habitación. Fuencarral, núm. 18, segundo de la derecha, darán razón.

BUENA OCASION.—POR AUSENtarse su dueño de esta corte, se vende una berlina nueva francesa, un dog art inglés y cinco caballos ingleses traidos hace poco tiempo de Inglaterra. Calle de Alcalá, núm. 72 duplicado, cochera de la derecha, darán razon.

EN LA CALLE DE LA COMADRE, núm. 83, cuarto bajo, se venden 70 cajones de madera en buen uso, de un metro de largo.

LA SEÑORA D.ª MANUELA DE LLANO DE FEBRER falleció el 17 de agosto de 1863. Todas las misas que se celebren mañana, aniversario de su muerte, en la pontificia basílica de los Italianos, se aplicarán en sufragio de su alma. El viudo, los hijos y el nieto, ruegan á sus amigos que sirvan encomendarla á Dios.

LA SEÑORITA DOÑA MARIA DEL PILAR BLANCO Y SANZ falleció el 18 de agosto de 1862. Sus padres, hermanos, tíos, primos y demas parientes, ruegan á sus amigos que sirvan encomendarla á Dios y asistir á la misa de honras que por su alma se ha de celebrar en la iglesia parroquial de San José, el jueves 18 del actual á las nueve de la mañana, en lo que recibirán especial favor. No se reparten esquelas.

GALAN Y ALONSO, LAPORTE, CALLEJO Y C.ª

Sociedad regular colectiva de seguros á prima fija, establecida en la calle Mayor, número 16, cuarto entresuelo de la derecha.

Garantiza el fiel cumplimiento de sus compromisos con 2.500.000 rs. en casas dentro del casco de Madrid, y en bienes rústicos y urbanos en diversos puntos de la Península, de legitima pertenencia de sus socios fundadores y capitalistas.

La administración de la sociedad se halla á cargo del director gerente de la misma, Sr. D. Timoteo Galan y Alonso, secretario de S. M. y propietario.—Subdirector, el Sr. D. Antonio Laporte, coronel retirado y propietario.—Socio capitallista, el Sr. D. Manuel Echegarria, comandante retirado del ejército, vocal de la junta provincial de Estadística y propietario.—Cajero, el Sr. D. Mariano Callejo, propietario y jefe de contabilidad.—Tenedor de libros, el Sr. D. Domingo M. Schlichero.

Dentro del corriente mes quedará constituido un consejo consultivo de gobierno, compuesto de personas respetables por sus antecedentes morales y de reconocido arraigo.

Asegura por la prima fija anual los arrendamientos de los cuartos que vacaren naturalmente en las casas del casco de Madrid, ó á causa de incendios desgraciados, interin no se efectúen las obras que los rehabiliten para que puedan ser habitados.

A instancia de algunos propietarios, la sociedad se encarga de la administración de las casas que se suscriban al seguro, con el aumento de 3 por 100 de sus rentas, además del importe del seguro.

También se asegura á prima fija anual los ganados de tiro de coches de lujo, de plaza destinados al acarreo y á silla que se hallen domiciliados en Madrid.

Y últimamente, aseg. ra á prima fija anual los ganados de labranza de toda la Península, y la cosecha que respectivamente en los terrenos correspondientes labrada yunta, todo con sujeción á lo expresado en los estatutos de la compañía.

Las personas que gusten enterarse más al pormenor de las operaciones á que se dedica la referida compañía, pueden servirse acudir á la oficina central, donde obtendrán cuantas explicaciones apetezcan.

IMPRESA EN LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—EN EL N.º 11, HILARION DE JULCASA

LOTERIA MODERNA. EXTRACCION DE HOY. Lista de los números premiados, tomados al oido por listas triplicadas y comprobadas entre sí á fin de evitar equivocaciones. Con 50.000 duros... 9.076. Con 30.000... 7.319. Con 16.000... 8.658. Con 10.000... 9.338. Con 5.000... 2.154.

Table with columns: Cents, mil., 1.001, 1.081, 2.099, 3.067, 3.162, 4.337, 5.399, 5.994, 6.673, 7.965, 8.971, 9 mil., 9.347, 10.726, 10.281, 11.284.

Table with columns: 2.099, 3.067, 3.162, 4.337, 5.399, 5.994, 6.673, 7.965, 8.971, 9 mil., 9.347, 10.726, 10.281, 11.284.

Table with columns: 5.994, 6.673, 7.965, 8.971, 9 mil., 9.347, 10.726, 10.281, 11.284.

Table with columns: 9 mil., 9.347, 10.726, 10.281, 11.284.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Todo esto fué dicho con aire voluble, y nuestro jóven, que era de un carácter grave, que tomaba las palabras por lo que valian y que no habia podido acostumbrarse á esa charla superficial usada en cafés y teatros, que parece destinada á reemplazar el elevado lenguaje de Bossuet, escuchaba atónito todas aquellas incoherencias. No le ocurrió, sin embargo, que su compañero hubiera perdido el juicio; no carecía de penetración, y empezó á temer que todo aquello ocultase un crimen. La última palabra de Mr. Lecoq, sobre todo le hizo estremecer; su conciencia le iba diciendo que le habian hecho entrar en algun misterio complet.

ruido, habia un marido, hombre, ¿estás contento? —Si, replicó Juan Bautista; me prometiste cien francos porque es biciera el servicio de estraviar la opinion del marido. —Precisamente, y te doy mil, Juan Bautista. Y al decir esto habia en su mano derecha un billete de Banco de dicha cantidad. Los párpados de Juan Bautista se sostuyeron abiertos con trabajo; una palidez mate cubrió su rostro, y murmuró con voz apenas perceptible: —¿Por qué me dais mil francos, monsieur Lecoq? Este, sacudiendo un nuevo latigazo al pobre brelon, exclamó: —Eres demasiado curioso, amigo mío; ¿tratas de inquirir lo que yo hago? —Quiero saber lo que yo he hecho, repuso el jóven con acento firme. —Mr. Lecoq examinó á su interlocutor con curiosidad, y dijo para sí: —¡Qué raro animal! Y añadió en voz alta: —No dices la verdad, Juan Bautista; tú, lo que precisamente quieres es no saberlo. —¿Qué habéis hecho esta noche, monsieur Lecoq? murmuró nuestro jóven, cuya frente estaba inundada de sudor frío. —El juego, las bellas... murmuró Mr. Lecoq, encogiéndose de hombros. Y deteniendo de repente el carruaje, exclamó: —Baja, muchacho, ya hemos hablado bastante; nuestro camino no es el mismo. Juan Bautista saltó en tierra con marcada precipitación. —Juan Bautista, murmuró Mr. Lecoq con acento cortés, quedo satisfecho de vos: acaso nos volveremos á ver, sois un hombre estimable... á vuestra manera. Me habéis prestado un servicio de mil francos y os los entrego; no quiero deberos nada. Y como el jóven Schwartz, de pié inmóvil, no tendiese su mano para recibir el billete ganado, Mr. Lecoq le arrojó á sus piés. —Ahí van, presiguió con ironía, ya los recogeréis cuando yo haya partido. Os advierto que quedáis en una posición delicada... honrada sin duda... pero acaso no se ha dicho la verdad al comisario de policía, y si el asunto fuese mal, recibí-

LOS HABITOS NEGROS.

rañaje ofrecido por los cuatro ases... ¡Nuestra Julia tuvo aquella noche sueños placenteros! A las dos de la mañana Julia dormía y todos los habitantes de Caen tambien, pero Andrés velaba; el sueño, á quien llamaba, se obstinaba en no venir. En el ambiente que se respira hay fahbre en esos momentos solemnes, en que nuestra vida pasa por una crisis, bien porque una gran catástrofe nos amenace, bien porque una dicha inesperada llame á nuestra puerta. Andrés se volvía y revolvia entre sus sábanas; tenia el corazon oprimido... sufría. Era de un carácter dulce y sencillo, pero de una inteligencia poco comun. Su vida no habia carecido de azares, porque era natural de otro país y habia necesitado enlazar y desenlazar una novela para colocar en brazos de un artesano á la hija desheredada de una noble raza. Sin embargo, aquella novela habia sido obra toda del destino, y Andrés y Julia, aunque habian corrido algun peligro, no habian lucido. Andrés no habia puesto aun á prueba su fortaleza, y solo en determinados momentos sondeaba su corazon y tenia la conciencia de una energia indomable; entonces desafiaba el porvenir, llamaba los peligros y provocaba las batallas, porque toda victoria tiene coronas, y él las hubiera querido á millares para la frente adorada de su Julia. Aquella noche estaba en uno de esos instantes: soñaba luchas futuras y creia tener necesidad de más energia que nunca. A esta misma hora, á las dos, un hombre atravesó el puente Vancelles; detúvose en el centro de él, lanzó una mirada recelosa en torno suyo... Los contornos estaban desiertos. Despojose rápidamente de su blusa y su gorro de lana, hizo con ambas cosas un envoltorio, unió á él una piedra y le arrojó al río. Después con el pantalón de algodón azul que llevaba, en mangas de camisa y con la cabeza desnuda, siguió rápidamente el camino de Alençon. Llevaba algo en un envoltorio o, pero no debia ser ni duro ni pesado, porque no le estorbaba para andar con rapidez. Caminaba casi á la carrera, cuando el camino era descubiert y podía dominarle con la vista; cuando por el contrario, iba á pasar por delante de un caserío ó por algun sitio emboscado, iba despacio, con las manos metidas en los bolsillos, el cuerpo cal-

do... Cualquiera le hubiera tomado por un campesino ébrio que habia equivocad el camino de su morada: es lo que se ve en Normandía como en todas partes. Notábase que daba algunos rodeos para evitar este ó el otro caserío, y que el simple ladrillo ó un perro le dejaba helado de espanto. Ya hemos visto á Mr. Lecoq en preparativos extraños. Su conversacion con Juan Bautista Schwartz, el embuste de su cita amorosa, su interrumpido viaje, el cuidado que habia tenido por ocultar coche y caballo, su disfraz, su regreso á la ciudad, su observación á Juan Bautista y al comisario de policía, y por último, su visita al tabernero del callejón de San Claudio, nos dan á entender suficientemente que Mr. Lecoq tenia otro oficio además del de comisionista de cajas y cofres. En todas estas circunstancias la fisonomía de Monsieur Lecoq ha sido siempre la misma para nosotros; hemos visto en él un mancebo atrevido resuelto, de frio cálculo y disponiéndose á un peligro, á un delito quizá, con repugnante alegría. Este era el hombre, en efecto, á quien volvemos á encontrar con el cansancio que signe á la batalla ganada; tiene el peso enorme del botín conquistado. Observad la diferencia que siempre existe entre el adalid fanfarron que se lanza en cuerpo y alma á la lucha sin tener nada que le estorbe, esperando ganarlo todo, y el vencedor que ya cuenta algo que perder. El envoltorio que puesto en una balanza no hubiese tenido el peso de un kilógramo, abrumaba á Mr. Lecoq hasta el punto de que apenas podemos reconocerle. Aquel osado jóven habia desaparecido, quedando en su lugar un hombre inquieto, azorado; su frente estaba inundada de sudor frío y de lejos tomaba á los árboles por gendarmes. De vez en cuando se escapaban de sus labios palabras entrecortadas; nombraba á Juan Bautista al padre Lambert, al tabernero á otro personaje á quien daba el extraño nombre de el Hábito Negro, y decía: —¡Otra vez no partiré con nadie! Y el rumor de una rama agitada por el viento le hacia temblar, y el paso furtivo de una liebre detenía el aliento en su pecho. La noche protege ininidad de esos ecos que causan miedo; hay sobre todo árbo-